

ROLDÁN PANADERO, C., *Leibniz. En el mejor de los mundos posibles*, Batiscafo, Barcelona, 2015 143 págs.

El libro de Concha Roldán: *Leibniz. En el mejor de los mundos posibles* (con ediciones en italiano y portugués) consigue despertar el interés para adentrarse en este clásico de la modernidad y uno de los autores más prolíficos de la historia de la filosofía, cuya riqueza y complejidad reivindica la autora desde la primera a la última página del libro, evitando el reduccionismo con el que con frecuencia se presenta en las Historias de la Filosofía. Editado por Batiscafo, pertenece a la Colección «Descubrir la Filosofía», dirigida por Manuel Cruz, y se editó casi al tiempo que la colección «Aprender a pensar» (RBA). Bienvenidas sean estas dos colecciones que favorecen la difusión de los clásicos de la Filosofía entre los lectores no especializados. Pero además en los libros realizados por los grandes especialistas de los autores se encuentra algo más que una introducción general.

Este es el caso del libro de Concha Roldán, Presidenta de la Sociedad Española Leibniz para estudios del Barroco y la Ilustración, cuyo conocimiento en profundidad del autor se trasluce en todo momento. Más que una mera introducción, es una obra de reflexión documentada sobre la figura de Leibniz. La presentación de las grandes líneas de su pensamiento va de la mano del rigor y desde el inicio se resalta la incompreensión de su figura y la necesidad de situar en sus justos términos la frase seleccionada para el título del libro: «en el mejor de los mundos posibles», una de las peores comprendidas. Frente a la simplificación de la Teodicea de Leibniz, en parte propiciada por Voltaire, Concha Roldán mostrará los

complejidad del pensamiento de Leibniz y cómo la falta de conocimiento de su inmensa obra por parte de sus coetáneos favoreció la deformación de gran parte de sus tesis.

El mero enunciado de los cinco apartados que componen el libro permite conocer el enfoque de la autora: «La forja de un racionalista crítico, Viajero hacia la interdisciplinariedad, entre la ciencia y la política, Los pilares de su filosofía, *Theoria cum praxis*: el triunfo de la complejidad, Actualidad del pensamiento de Leibniz: anticipándose a su tiempo». A la exposición, acompañan una selección de textos de Leibniz muy bien escogidos, y referencias a especialistas de su obra (J. Echevarría, Quintín Racionero, Michel Serres, Torres Queiruga, entre otros).

Los dos primeros apartados recorren la vida de Leibniz en su contexto histórico, político y cultural lo que permite ponderar la amplitud y pluralidad de sus proyectos. Se destaca su actitud dialogante y perspectivismo, pues como es sabido en cada sistema o hipótesis Leibniz es capaz de reconocer una parte de verdad que cada uno expresa desde su punto de vista. Concha Roldán destaca que el verdadero conocimiento tiene para Leibniz una doble base de juicio e invención, lo que hoy llamaríamos quizá innovación, lo que no implica un desprecio de la tradición. En suma, la presentación de la amplitud de los intereses de Leibniz, unida a la atención contexto histórico permite valorar y ponderar las aportaciones de un autor original, que en ocasiones ha sido un gran desconocido y que se erige como ejemplo de interdisciplinariedad.

Sobre los autores con los que Leibniz se relacionó, no sólo Arnould, Malebranche y Spinoza, entre otros, resulta interesante citar también su conocimiento de Anton Van Leeuwenhoek cuyo estudio de los

microorganismos podría haber influido en el desarrollo de la teoría de las mónadas, dado que las investigaciones del holandés «parecían confirmar la idea de la preformación que esta teoría requería» (p. 46). Se comprueba así que no sólo las matemáticas y la metafísica jugaron un papel fundamental, señala la autora en sintonía con Javier Echevarría. También coincide Concha Roldán con Michel Serres en destacar que la filosofía leibniziana se apoya siempre en sus modelos matemáticos, pero su matemática se fundamenta en principios lógicos y metafísicos.

De la época de bibliotecario e historiador en Hannover, cuyos escritos y proyectos sobre los más variados temas resulta difícil resumir, se destaca también la búsqueda de Leibniz de la reunificación de las Iglesias en suelo alemán, y el impulso a la creación de revistas académicas. Después del recorrido general sobre su vida y obas en su contexto, en tono narrativo que ameniza la lectura, se abordan los pilares de su filosofía, mostrando cómo la idea de «sistema» o «estructura» se encuentra en la base de su filosofía. El sistema de Leibniz se presenta como una red, señala Concha Roldán, donde todo está en conexión con todo, «pero conservando su propia idiosincrasia» (p. 66). Así, en contra de las tesis «logicistas» de Russell y Couturat, se advierte que en el pensamiento de Leibniz convergen todos sus intereses, pero no se dejan reducir unos a otros.

En el apartado dedicado a «La mónada: armonía preestablecida y armonía universal», la autora advierte que es importante precisar que Leibniz calificó a su teoría de la armonía preestablecida como «hipótesis», como una suposición realizada a partir de unos datos que sirve de base para iniciar una investigación que Leibniz llevó a cabo en sus ensayos dinámicos. Así la dinámica leibniziana se sitúa a modo de puente entre la física y la metafísica, entre el mecanicismo y la teleología. Al abordar las grandes ideas de la *Monadología*, Concha Roldán alude a la intuición de Leibniz al mencionar que todo está contenido en las mónadas en sus propias virtualidades, al modo que la información está contenida en el ADN de

las células, una intuición sin duda sorprendente.

Después del recorrido somero sobre la metafísica de Leibniz, de una gran claridad, la frase sobre los mundos posibles, subrayada al inicio del libro, cobrará su verdadero valor. Se comprueba así el hilo argumental, que en este aparatado recurre en varias ocasiones al mito de Sexto, punto final de la Teodicea, y que ejemplifica en sentido metafórico las ideas acerca de la providencia divina y el destino de los individuos (p. 84). El mito de Sexto, distintas variedades posibles de un mismo individuo, de nuevo resulta una intuición de Leibniz, explotada por la literatura y la filmografía contemporánea.

En el apartado «*Theoria cum praxi*: el triunfo de la complejidad» se destaca la originalidad del planteamiento de Leibniz. En primer lugar, por pedir explicaciones al Dios cristiano sobre su obra, lo que implica una actitud aconfesional e ilustrada que lleva a culminar el proceso de secularización que se había iniciado siglos atrás. Cita Concha Roldán en este punto los estudios de Torres Queiruga e Ignacio Sotelo en el libro homenaje a Gómez Caffarena y también a Patrick Riley para precisar los avances de Leibniz. Asimismo, resalta el papel preponderante que Leibniz concede a las nociones de individuo y a la libertad humanas, «pie-dra angular de una ética de la responsabilidad y una política de la acción» (p. 94). Esta política se traduce en sus proyectos para la reunificación de las Iglesias, con lo que Leibniz buscaba reforzar la alianza de los estados federales y contribuir con ello a una balanza política en Europa. Para el filósofo alemán no puede soñarse la instauración de una paz perpetua al margen de la situación histórica (p. 107).

Leibniz también abordó el tema de la tolerancia, y se destaca el núcleo de su postura, sus conceptos de pluralidad y perspectiva, lo cual permite comprobar la aplicación ético-política de sus principios metafísicos y epistemológicos. Su propuesta consiste en propiciar un diálogo de credos y de culturas con el fin de lograr un saber enciclopédico que pueda contribuir a mejorar las condiciones de vida de la humanidad, tanto en sentido material como espiritual.

Así, se comprueba como en la filosofía de Leibniz la teoría exige convertirse en práctica y la práctica no puede subsistir sin la teoría, haciendo realidad su lema: *Theoria cum praxis*, emblema de la Ilustración.

En resumen, un libro que presenta con claridad y rigor la figura y obra de Leibniz, y que reflexiona críticamente sobre sus aportaciones. El carácter divulgativo de la colección a la que pertenece el libro no permite desarrollos mayores, ni citas a pie de página, que el estudioso podría echar en falta, pero Concha Roldán ha logrado retratar la riqueza de la figura de Leibniz, su capacidad ecléctica y conciliadora. La síntesis de su pensamiento evita la simplificación y abundan los matices, mostrando la injusticia de la caricaturización de la filosofía de un «genio universal», y reivindicando la anticipación por parte de Leibniz de muchas cuestiones de actualidad. No es menor, su consonancia con el pensamiento ecologista actual, pues para Leibniz todo está en conexión con todo, lo que, como se indicaba al comienzo del libro, da una idea clara del pensamiento de Leibniz como una red en la que todo está interrelacionado. – ALICIA VILLAR EZCURRA.

ARIAS MALDONADO, M., *Antropoceno: la política en la era humana*, Taurus, Madrid 2018, 254 págs.

Manuel Arias Maldonado es catedrático de Ciencias Políticas en la Universidad de Málaga. Ha sido investigador en las universidades de Berkeley, Keele, Oxford, Siena, en el Centro Rachel Carson de Múnich y en el departamento de Estudios Medio Ambientales de la Universidad de Nueva York. Es autor de los libros: *La democracia sentimental*, *Ciudadanía y conciencia medio ambiental*, *Real Green*, *Sueño y mentira del ecologismo*, *Environment and Society and Sustainability and Democracy*. Además, es autor de un gran número de ensayos sobre temáticas del medio ambiente, la sociedad, las teorías políticas, la ecología, la democracia, etc.

El título de esta obra: *Antropoceno*, es un concepto proveniente de la geología y con el cual se indica una nueva era geológica.

Y el subtítulo: *la política en la era humana*, dilucida las consecuencias políticas en las relaciones sionaturales. «El Antropoceno, una época geológica caracterizada por la transformación humana de los sistemas planetarios, en la que el cambio climático sería la principal manifestación» (p. 12). Las cuestiones de fondo son las siguientes: ¿En qué era geológica se encuentra la humanidad? ¿Qué consecuencias acarrea la era geológica del Antropoceno para la sociedad? ¿Qué relación existe entre la crisis medio ambiental y el Antropoceno?

Los objetivos que se aprecian en la introducción son cuatro: analizar el concepto de *Antropoceno* a partir de la etimología y la geología, la relación histórica naturaleza-sociedad y las implicaciones morales y políticas; explicar que los fenómenos de la producción, consumo y destrucción implican consecuencias para la sostenibilidad; evidenciar el significado moral y político de que el hombre ha sido el principal responsable de la crisis ambiental; y por último, señalar la exigencia de caminar hacia un nuevo humanismo ambiental que rediseñe y resignifique la relación sociedad-naturaleza.

La metodología que emplea el autor es interdisciplinar, por lo que se entrecruzan una infinidad de disciplinas de las ciencias naturales y sociales. La interdisciplinariedad integra teorías, evalúa métodos, elige instrumentos operativos, analiza conceptos, divulga la información, etc. Las dos motivaciones de fondo descritas por el autor son: vincular a la universidad con la sociedad en las investigaciones sobre teoría política del medio ambiente en su relación sociedad-naturaleza; y ofrecer a cualquier lector interesado la accesibilidad a las temáticas ambientales, sin renunciar a la argumentación de los pros y contras de cada uno de los análisis. En suma, el problema planetario que estamos afrontando requiere la colaboración de todos, aunque a diferentes niveles de acción.

El libro se articula en 6 capítulos:

1º: *Para comprender el Antropoceno*. El Antropoceno «designa una nueva época geológica cuyo rasgo central es el protagonismo de la humanidad, convertida ahora